

## Impactos espaciales del COVID-19 en Playa del Carmen: tercerización turística y explotación laboral

Spatial impacts of COVID-19 in Playa del Carmen: tourism outsourcing and labor exploitation

Xatria Manzo Herrera, Carla Filipe Narciso

Posgrado en Arquitectura, UNAM; Centro de investigaciones en Arquitectura, Urbanismo y Paisaje UNAM.  
xatria.manzo@gmail.com; carla.filipe@fa.unam.mx

---

**Resumen.** El presente trabajo procura desde la crítica marxista de la teoría del desarrollo geográfico desigual reflexionar sobre los impactos del Covid-19 en el ámbito de la producción y reproducción de la vida cotidiana en Playa del Carmen para ilustrar la lógica de reestructuración del espacio geográfico del capitalismo a partir de la explotación laboral de un destino tradicional de sol y playa reconocido a nivel internacional, y uno de los destinos de México que ha experimentado mayor crecimiento urbano en los últimos 20 años a causa de una expansión urbana desmedida fruto de la articulación del capital neoliberal con la tercerización turística y la flexibilización laboral.

**Abstract.** The present work seeks, from the Marxist critique of the theory of uneven geographical development, to reflect on the impacts of Covid-19 in the field of production and reproduction of daily life in Playa del Carmen to illustrate the reshaping logic of the geographical space of capitalism, from the labor exploitation of a traditional internationally recognized sun-and-beach destination, and one of the destinations in Mexico that has experienced the highest urban growth in the last 20 years due to excessive urban expansion due to the articulation of the neoliberal capital with tourism outsourcing and labor flexibilization

**Palabras clave.** Playa del Carmen; Covid-19; turismo; división del trabajo; urbanización.

**Keywords.** Playa del Carmen; Covid-19; sightseeing; division of labour; urbanization.

**Formato de citación.** Manzo Herrera, Xatria y Filipe Narciso, Carla (2022). Impactos espaciales del COVID-19 en Playa del Carmen: tercerización turística y explotación laboral. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 12(2), 45-58. [http://www2.ua.es/urbs/index.php/urbs/article/view/manzo\\_filipe](http://www2.ua.es/urbs/index.php/urbs/article/view/manzo_filipe)

**Recibido:** 17/02/2022; **aceptado:** 15/09/2022; **publicado:** 03/11/2022

**Edición:** Almería, 2022, Universidad de Almería

---

### Introducción

Playa del Carmen se ha convertido en los últimos 10 años en un destino de alta demanda turística, sin que con ello no se hayan generado diversas afectaciones de orden espacial y social. En la actualidad y de acuerdo con datos de INEGI (2020), Playa del Carmen supera los 300 mil habitantes en lo que hace 50 años era un pueblo con menos de 1000 habitantes. Ese crecimiento acompaña la proyección de un destino turístico que en la actualidad sigue creciendo y consumiendo suelo de reserva, privatizando el derecho público y generando un ejército de reserva cada vez más empobrecido y vulnerable de población migrante de otros estados de la República, misma que sostén ese ‘desarrollo’.

Con la ‘crisis’ sanitaria provocada por el COVID-19<sup>1</sup>, la población trabajadora que da servicio al sector del turismo se vio obligada a regresar a sus estados de origen como Guerrero, Chiapas y Veracruz, ya que se quedaron sin trabajo por el cierre de los servicios hoteleros, proceso apoyado por la flexibilización laboral y la desregularización de todo tipo de organización del trabajo y protección del empleo. Ello tuvo importantes afectaciones en la calidad de vida laboral de los trabajadores y de la población local, quien se vio obligada a adaptarse a los cambios de la economía capitalista, cuyos beneficios económicos generados por este sector global (turismo) han sido sesgados hacia los inversores ricos. Tal como menciona Wearing et al (2009) económicamente, muchas comunidades anfitrionas (las comunidades locales)<sup>2</sup> reciben un retorno empobrecido, como la creación de unos pocos trabajos serviles mal pagados, o en el caso de Playa

---

<sup>1</sup> Es importante mencionar que el trabajo no se centra en el Covid-19 como ocurrencia aislada, sino más bien como proceso, y en ese sentido, es como una disrupción en el sistema que nos permite entender la lógica de DGD y su capacidad de reestructuración espacial y que a su vez permite cuestionar la lógica homogeneizadora de la Teoría que define Neil Smith, entre la diferenciación y la igualdad.

<sup>2</sup> Es importante mencionar que la población originaria vivía de la pesca, y a la medida que el turismo va creciendo empieza a llegar población migrante de otros estados.

del Carmen, enfocados únicamente al sector de turismo, que se bien es de alta demanda, también es de baja calificación, y que no tiene otra fuente de empleo.

Estas circunstancias locales que emergen del contexto global establecen formas específicas en que el turismo neoliberal se ancla y organiza espacialmente, y que implica la creación de una base de trabajadores propia para el continuo proceso 'evolutivo' de producción y acumulación de capital. En este sentido y como bien dice Smith se genera una «división sistemática de las experiencias sociales sobre las que la naturaleza humana es modelada y remodelada de manera incesante» (Smith, 2020: 68), impulsada por la nueva división del trabajo. Así, lo que buscamos con el presente trabajo es hacer un recorrido por el proceso de configuración de los patrones espaciales del desarrollo capitalista desigual de Playa del Carmen a partir de la flexibilización laboral, entendiendo que el desarrollo desigual «no sólo se refiere a la geografía del capitalismo, sino también a las tasas de crecimiento desigual entre diferentes sectores de la economía capitalista» (Smith, 2020:141), pero que no se dan en abstracto, sino más bien es un proceso que tiene una dimensión espacial concreta, misma que nos interesa analizar, considerando dos ámbitos de análisis del desarrollo geográfico desigual: la tendencia hacia la igualdad y tendencia a la diferenciación situado en el marco del retorno a las centralidades urbanas de las inversiones y la progresiva relevancia de las ciudades como nodos estratégicos del capitalismo global. Ello, porque como bien menciona Mosedale (2016, p. 1) aunque el «turismo se ha vuelto cada vez más moldeado por las políticas neoliberales, sin embargo, las consecuencias de esta neoliberalización han recibido relativamente poca atención específica en la literatura. Solo unas pocas contribuciones a la literatura turística han analizado el papel del turismo dentro del cambio neoliberal y viceversa». «Se necesita una teorización que reconozca y revele el turismo como una actividad organizada capitalistamente impulsada por la dinámica social inherente y definitoria de ese sistema, con sus relaciones productivas, sociales e ideológicas concomitantes» (Britton 1991, p. 451), pero desde lo situado.

A partir de ello, el trabajo se divide en tres partes: en la primera hacemos un análisis sobre el proceso de crecimiento de Playa del Carmen y como se vuelve un territorio turístico emergente dada su localización privilegiada impulsado por las políticas de corte neoliberal, y cómo se va configurando espacialmente en el Estado de Quintana Roo, ello con el objetivo de enmarcar las condiciones político-espaciales de su desarrollo. En la segunda parte, se analizará la tendencia a la diferenciación a partir de la división del trabajo visibilizada a partir del Covid-19 y su expansión y organización espacial, entre los espacios de producción y los de reproducción de la fuerza laboral. En la tercera parte, se examinará los impactos que tuvo el Covid-19 en Playa del Carmen, considerando la tendencia a la igualación de las condiciones de producción, y las significaciones en términos de ventajas competitivas del territorio, donde se analiza la propensión de la producción relativa del espacio global a partir de la universalización del trabajo (en términos de las condiciones particulares geográficas y que se refiere a las cualidades de valor de uso y valor de cambio). Y finalmente se cierra el trabajo con algunas reflexiones sobre la significación del desarrollo geográfico desigual en el ámbito de Playa del Carmen, bajo un contexto de pandemia y las consideraciones que permiten exponer las limitaciones de esta.

### **Playa del Carmen: territorio turístico emergente**

La globalización ha transformado el papel económico y cultural de las ciudades, y el turismo ha constituido una parte importante de ese proceso. Sin embargo, al convertirse en un componente cada vez más central de la economía de las ciudades, el turismo entra en conflicto con las necesidades de la población residente (Harvey, 2016). El turismo es una actividad que se ha instalado en las economías mundiales como una dinámica de alta prioridad, las funciones denominadas como terciarias han ocupado intereses prioritarios en la política pública que promueve y facilita mecanismos que propicien su instalación en los centros urbanos y rurales. Se vuelve uno de los pilares de la nueva política neoliberal.

[...] la política turística ha sido progresivamente neoliberalizada en muchos lugares, mientras que, a su vez, el desarrollo turístico ha servido como un componente clave de la neoliberalización en general, jugando así un papel relevante en la consolidación de una sola economía integrada a nivel mundial. Por lo tanto, el turismo puede entenderse no sólo como un componente clave de la neoliberalización, sino como un medio clave a través del cual el neoliberalismo se propaga (Fletcher, 2019, p. 37).

De esta forma, el turismo ha permitido enclavarse en distintos ámbitos geográficos, sobre todo en aquellos con elevado potencial al nivel de recursos naturales y culturales, y con pocas restricciones a la impronta del capital neoliberal, gestándose una serie de programas y políticas que posicionen estos espacios en el marco global del turismo mundial. En el caso de México, su grande riqueza natural y cultural, lo hace altamente atractivo para la inversión extranjera, especialmente en las playas del suroeste, como las del Caribe Mexicano. Así, durante la década de los setenta se promovieron iniciativas de desarrollo urbano para crear polos turísticos denominados Centros Integralmente Planeados (CIP) que surgen a la par de la creación FONATUR (Fondo Nacional para el Turismo) en 1974. La delimitación de estos centros tenía como objetivo fomentar el crecimiento económico de dicho sector y gestionar proyectos de “inversiones sustentables” en el sector turístico, orientados a mejorar la calidad de vida de la población y a la generación de empleos bajo la ideología de producir altos ingresos de divisas (alternos a las remesas y producciones del petróleo), y poco a poco la actividad turística se fue extendiendo a las zonas urbanas y rurales aledañas a los CIP, asociados en algunos casos a destinos tradicionales, que se vuelven espacios continuos de una geografía de poder y que van cerrando y privatizando franjas litorales de gran extensión.

De esta forma el turismo fue posicionándose como una actividad esencial en las dinámicas económicas nacionales de corte neoliberal, con muestras de fragilidad a partir de un desarrollo urbano, social y económico unidireccional, que ha repercutido en las dinámicas cotidianas de la población, cuya vida se enmarca en las operaciones turísticas del destino. Así mismo, y a pesar de su fragilidad territorial frente a diferentes episodios de crisis económicas, políticas, sociales y sanitarias, como es el caso de la más reciente pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2, el turismo también tiene la capacidad de reactivarse y reinventarse a partir de nuevos productos culturales, pero sobre todo a partir de la explotación laboral de mano de obra descalificada, que constituye un producto que siempre será atractivo para el capital, por la relación dialéctica entre el valor de uso y el valor de cambio.

A principios de los años setenta, en el entonces territorio de Quintana Roo, se instaló el desarrollo del primer Centro Integralmente Planeado: Cancún<sup>3</sup>. Dicho proyecto resultó un éxito al posicionarse como un competitivo destino internacional del Caribe al garantizar una densa entrada de divisas al país, sobre todo por la inversión extranjera directa proveniente de países como España. Los efectivos resultados de dicho desarrollo generaron un polo de migraciones nacionales muy atractivo, que motivados por la derrama económica producida por el turismo generó un acelerado crecimiento poblacional, a la par de una falta de planeación y desregulación urbana. Aunado a ello, sucedieron una serie de consecuencias “propias”<sup>4</sup> de un sistema urbano-turístico saturado, y para finales de la década de los ochenta, los gobernantes y empresarios (sobre todo extranjeros) emprendieron iniciativas de mega proyectos alternativos en las zonas adyacentes que tomarán ventaja del emplazamiento geográfico de la región, bajo el objetivo de desahogar la demanda concentrada en Cancún y continuar con la explotación económica y natural que ofrecía la región y expandir la actividad turística hacia el sur del Estado.

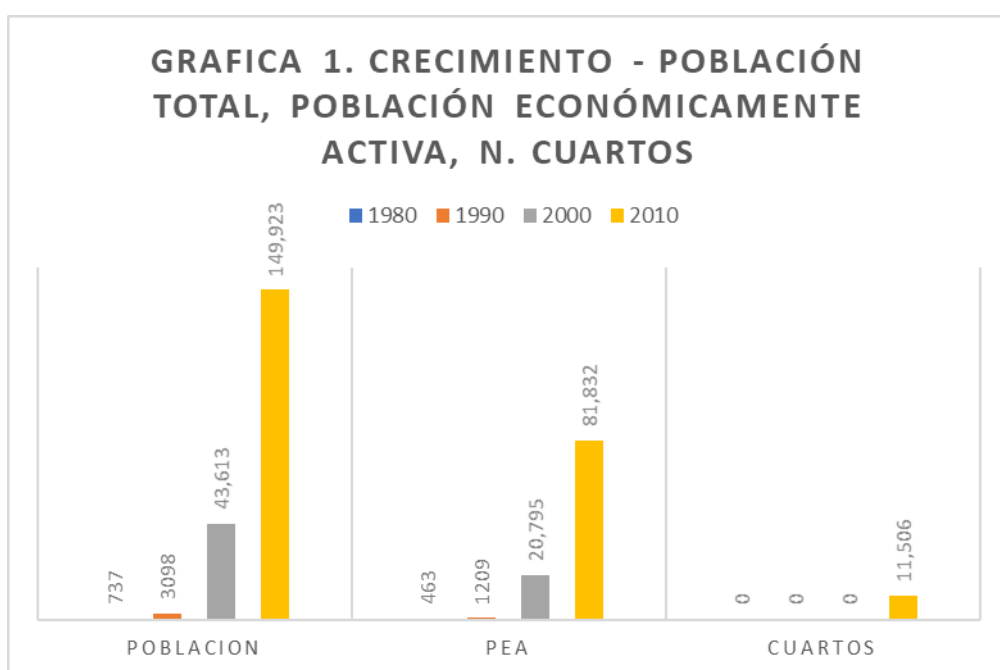
Poco a poco las actividades locales se vieron modificadas por el flujo turístico que transformó las dinámicas territoriales a lo largo 137 km, en cuyo inicio fue denominado ‘Corredor Cancún-Tulum’, y que

---

<sup>3</sup> Le siguió Ixtapa-Zihuatanejo, en el estado de Guerrero; Loreto y San José del Cabo, en la península de Baja California; y por último Huatulco, también en el Pacífico, en el estado de Oaxaca. Es importante mencionar que estos proyectos son ex novo, porque ya existían como destinos turísticos, pero no de alta demanda y bajo un plano institucional de desarrollo.

más tarde adquirió el título propagandístico de la Riviera Maya. A lo largo de este corredor se instalaron grandes complejos hoteleros de miles de habitaciones, clubs de playa y campos de golf, a partir de los cuales se generaron nuevos flujos de tránsito terrestre, marítimo y aéreo, así como la estructuración de centros habitacionales, acotando una dimensión de la vida cotidiana sustentada en el turismo.

Un pequeño poblado pesquero, cuya actividad respondía a una demanda local sin presencia industrial a nivel nacional, comenzaba a instalarse en el escenario turístico de la región, Playa del Carmen se va a establecer como la cabecera municipal, en la constitución del municipio de Solidaridad en 1993, instalando así la base política-administrativa del desarrollo turístico que conecta Cancún con la Reserva de Sian Ka'an y Tulum. Playa del Carmen se provee de una localización estratégica para los nuevos emplazamientos turísticos, tanto por ser el centro intermedio entre Cancún y Tulum, como por su conexión con Cozumel a través de la terminal marítima. De esta forma, Playa del Carmen se sumó a la oferta de turismo de sol y playa del Caribe Mexicano, consolidando una presencia internacional en el sector turístico y definiéndose como un centro laboral importante para el país, aportando el 35% del PIB Turístico nacional en 2019.<sup>5</sup>



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEGI y de Datur

Los orígenes rurales de Playa del Carmen contemplaban una escasa población proveniente de Yucatán y Chiapas, asentados en campamentos improvisados de compañías chicleras que alcanzaron una ocupación de 1,500 habitantes para 1987. Al fomentarse la actividad turística en la zona, estos asentamientos se volvieron populares entre los visitantes como una alternativa del turismo de sol y playa, que ofrecían actividades de interacción ecológica como buceo y exploración de cavernas, produciendo un crecimiento demográfico que alcanzó aproximadamente 17,621 habitantes para 1990.<sup>6</sup> En el periodo de 2008-2011 se hace el primer plan estratégico urbano municipal de Solidaridad, apoyado sobre la base de la planeación estratégica que define Borja y Castells (1996) construida bajo la geopolítica de regulación de mercado y su entrada en la red global de centralidad económica (Filipe Narciso, 2018) a partir del desarrollo de Playa del Carmen.

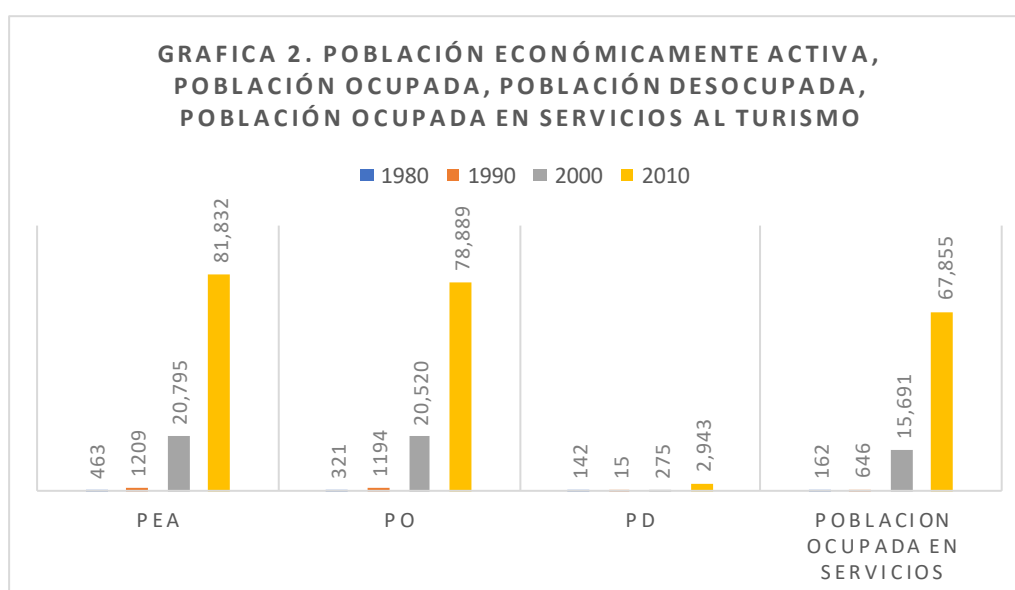
<sup>4</sup> Cuando se menciona propio, se hace referencia a un proceso lineal que se organiza en distintas latitudes geográficas, cuando las condiciones político - económicas son similares y proyectan las mismas consecuencias, en términos de causa -efecto.

<sup>5</sup> PIB Turístico Estatal y Municipal - SECTUR 2019.

<sup>6</sup> Censo de Población y Vivienda 1995, INEGI

La economía y dinámica socio urbana de Playa del Carmen se estructuró desde el inicio a base del turismo, los asentamientos pesqueros fueron modificándose poco a poco para dar espacio a edificios de alojamiento temporal, y posteriormente construir una infraestructura y equipamiento orientado a satisfacer la demanda de millones de visitantes anuales. La traza urbana original que albergaba usos de suelo habitacional y comercio local, fueron reemplazados por usos turísticos y servicios para este sector como buceo, ropa de playa, farmacias, *souvenirs*, entre otros. En este sentido, las fuentes de empleo se encuentran directamente relacionadas al sector, condicionadas por la importante derrama económica que produce la actividad, así como la ausencia de actividades económicas alternas como la producción de materias primas, en parte condicionado por las características geográficas de la región compuesto por un subsuelo kárstico, así como la ausencia de desarrollo industrial en las costas del Caribe Mexicano.

Durante el cuarto trimestre de 2019, 79.92% de la población ocupada en el Estado de Quintana Roo corresponde al sector terciario, con 716,932 plazas de 897,081 totales, ocupando el 16.15% del empleo turístico a nivel nacional.<sup>7</sup> La priorización del desarrollo produjo que los mecanismos socioeconómicos de la comunidad local se encontrarán determinados por los períodos de actividad turística, a través de las denominadas ‘temporadas altas’, definidas principalmente por los calendarios escolares, y que organizan los ciclos bajo que opera en la ciudad. El periodo vacacional principal abarca los meses de junio a agosto, donde el flujo de turistas es alto, reportando una ocupación histórica de cuartos de hotel de 96.4%<sup>8</sup> en Julio de 2017. Le siguen el periodo vacacional de abril y marzo, con una ocupación de 88.3%, las vacaciones de invierno, con 82.1%, y puentes nacionales en marzo, septiembre y noviembre.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEGI y de Datur

Esta dinámica cíclica tiene repercusiones en el empleo de los habitantes, que encuentran un período de intensa labor en el que deben aquilatar una intensa producción de bienes y servicios para enfrentar los tiempos de baja actividad. Este proceso conlleva dos implicaciones importantes: la *primera* es la acotación de periodos de fuertes migraciones producidos por la aproximación de una temporada de oportunidades de empleo. Las empresas hoteleras y tour operadores inician campañas de reclutamientos digitales y presenciales en poblados del estado de Quintana Roo y en ocasiones, cuando la expectativa del turismo es

<sup>7</sup> Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo Nueva Edición- 4T 2019 Quintana Roo

<sup>8</sup> Ocupación hotelera diaria de los principales destinos del Caribe Mexicano - Julio de 2017 <http://sedetursys.qroo.gob.mx/>

muy grande y la ciudad no da abasto de personal, recurren a reclutamiento en otros estados de la República; la *segunda* es la sobrecarga de trabajo que ejerce el turismo y produce la saturación de tiempos, espacios y servicios, que aunque conlleva al agotamiento del capital social y urbano se asimila como algo positivo ya que servirá para enfrentar los tiempos de escasez entre temporadas altas. De acuerdo con la gráfica 2 se puede observar que la mayoría de la población ocupada se dedica al sector de servicios al turismo, lo cual genera una dependencia de esta actividad, que en situaciones de crisis genera problemas sociales y económicos significativos.

La ciudad de Playa del Carmen fue concebida desde sus inicios como un asentamiento urbano destinado a los servicios terciarios. «El desarrollo urbano-turístico de esta franja litoral se inició con la construcción de Puerto Aventuras, continuando con otros desarrollos habitacionales como Playacar, el cual duplicó el área urbana de Playa del Carmen, cuyo núcleo se convirtió rápidamente en zona de servicios para los hoteles que comenzaron a construirse a lo largo de la playa» (Albarán y Osorio, 2020, p. 102).

En la actualidad, esa la expansión de infraestructura hotelera, así como fraccionamientos de residencia de lujo (boom inmobiliario) sigue en alta, en particular debido al proyecto del Tren Maya, que ha llevado a una elevada explotación inmobiliaria, y que puede visualizar en el aumento de los precios del suelo, así como en el precio mismo de la vivienda. De acuerdo con reporte de Lamundi (2021), «en Playa del Carmen, la segunda ciudad de playa<sup>9</sup> con mayor demanda, el precio promedio de renta de una casa es de 14 mil pesos y de un departamento de 11 mil 350 pesos»<sup>10</sup>. Así mismo, de acuerdo con el mismo reporte la demanda de vivienda en Playa del Carmen aumentó 85% en 2021. Por otra parte, un estudio de *propiedades.com*<sup>11</sup> revelan que la antigüedad de construcciones en oferta (2021) se organiza en 96% de construcción nueva (0-4 años) y solo el 4% de 5 a 9 años y la mayor oferta se ubica en Playa del Carmen en el centro.

Esto proceso de crecimiento de infraestructura hotelera y más recientemente de fraccionamientos de vivienda privada, se establece al margen de la planeación, y con una ausencia de infraestructura destinada a la población local, como instituciones educativas, centros culturales, centros de salud, espacios de esparcimiento, etc. Lo que pone en evidencia el claro interés por priorizar al visitante sobre la población local, lo que claramente muestra un acceso desigual en términos de los servicios, y muestra las características diferenciadas de la geografía del capitalismo y como la terciarización basada en la oferta turística es un proceso de producción de naturaleza capitalista que tienen repercusiones diferenciadas en la producción del espacio que es a su vez a la semejanza del capital (Smith, 2020).

La crisis sanitaria detonada por la pandemia global durante el 2020 acentuó las brechas estructurales y las carencias del sistema de salud del régimen de bienestar, así como debilidades históricas del sistema productivo, que como bien menciona Smith (2020, p. 141): «el desarrollo desigual, tal y como se usa por lo general, no solo se refiere a la geografía del capitalismo, sino también a las tasas de crecimiento desigual entre diferentes sectores de la economía capitalista», produciendo una geografía espacial altamente desigual, y que se puede visualizar a partir de los datos del Coneval, ya que para el municipio de Solidaridad, cuya cabecera es Playa del Carmen, el porcentaje de la población vulnerable por ingresos, ha aumentado significativamente desde 2010 hasta 2020 pasando del rango dos al rango cuatro, eso quiere decir que ha habido un aumento del ingreso inferior a la línea de bienestar.

<sup>9</sup> La primera según el mismo reporte es Cancún.

<sup>10</sup> <https://expansion.mx/inmobiliario/2022/01/31/cuanto-cuesta-vivir-en-las-ciudades-para-vivir-en-la-playa#:~:text=En%20Playa%20del%20Carmen%2C%20la%20segunda%20ciudad%20de,de%20un%20departamento%20de%2011%20mil%20350%20pesos.>

<sup>11</sup> <https://propiedades.com/valores/playa-del-carmen-solidaridad/casas-venta>

## Covid-19: diferenciación, dependencia económica e imaginarios sociales

Los primeros indicios de la enfermedad SARS-COV-2 que se dieron en Europa a finales de 2019, crearon una falsa ilusión de protección en el continente americano. Visible en el discurso político despreocupado del entonces presidente de Estados Unidos de América, quien fomentaba una idea falsa de protección ante el inminente peligro de una pandemia. A principios de 2020, con el aumento de casos en Europa, las ciudades del Caribe Mexicano continuaban con operaciones de manera normal. Los desplazamientos a través de la red de movilidad terrestre, marítima y aérea continuaron en operaciones hasta finales del mes de febrero de 2021.

Un crucero proveniente de Jamaica, donde había sido rechazado por un posible caso de Coronavirus, con dirección a Cozumel, detonó una alerta regional sobre el peligro. Aunque el crucero no descendió a ningún pasajero del navío en el puerto de Cozumel, la realidad se volvió válida, y en pocos días la entonces considerada 'enfermedad de ricos', por la idea de que únicamente les sucedía a los viajeros capaces de realizar turismo en el territorio europeo, se volvió una realidad en la región. El primer caso registrado en el Estado de Quintana Roo el día 11 de marzo de 2020, detonó el pánico en las empresas tour operadores, aerolíneas, hoteles, parques temáticos y sobre todo en la población y fuerza laboral. Ello tuvo un impacto importante, ya que descendió mucho la llegada de turistas lo cual llevó al cierre y despido de infraestructura hotelera y sus trabajadores.

Lo interesante es que si en un primer momento de los contagios, la relación entre viajeros y personal de servicio del sector turístico se convirtió en una relación factible para el contagio del virus, el hecho es que el Estado de Quintana Roo ha ido incrementando gradualmente su posición internacional y en número de visitantes, además como México no implementó cualquier restricción a la entrada de extranjeros, se volvió uno de los destinos a nivel mundial que recibió más visitantes durante pandemia. Y ello, ha generado cambios importantes en las formas de organización del mercado laboral. El personal de servicio de la actividad turística se definió en la primera frontera expuesta al virus por sus interacciones con el mercado internacional de visitantes.

Para un estado cuya única fuente de ingresos es el turismo, el cierre de los mercados internacionales representaba una de las mayores crisis. En Quintana Roo fueron 93 mil bajas las que se reportaron ante el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), durante marzo y abril de 2020. La entidad encabezó la lista nacional con más despidos a causa del Covid-19, principalmente de la industria turística<sup>12</sup>. La dependencia a los ciclos de consumo turístico ya condiciona las dinámicas urbanas y sociales, una suspensión indefinida de la actividad económica y la imposición de una cuarentena supuso la limitación de ingresos para la población de los destinos principales de turismo en México.

Para septiembre de 2020, Playa del Carmen había acumulado 8,686 casos confirmados, y la reducción de vuelos tanto internacionales como nacionales ofrecía un panorama desalentador para el continuo crecimiento que venía manifestando desde el año previo. En 2019, se alcanzaron las cifras máximas de operación turística con un Indicador trimestral de Actividad Turística del 3.7 durante el segundo trimestre de ese mismo año.

La limitada actividad turística generó un despido masivo de empleados del sector terciario: restaurantes, parques y principalmente hoteles, sin distinción de edad ni antigüedad ejercieron el despido de miles de empleados, cuyos salarios ya condicionados por las propinas en divisas extranjeras que aseguran un ingreso extra al salario base proporcionado por la empresa, se vieron en condición de desempleo sin oportunidades de laborar en otro sector.

---

<sup>12</sup> El desempleo será parte de la "nueva normalidad" en Playa del Carmen (elmaya.mx)



Vaciamiento de la Quinta Avenida post-Covid-19 (izquierda); reactivación del turismo en Quinta Avenida (derecha). Fuente: Xatria Manzo Herrera, enero 2022

Quintana Roo perdió 106,854 mil empleos y para febrero de 2021 aún le faltaba por recuperar 97,381 fuentes de empleo, en la parte más crítica de la pandemia de Covid-19. Los municipios de Benito Juárez (Cancún) y Solidaridad (Playa del Carmen) concentran el 91.5% del total de empleos a la baja, mientras que en el sector turístico se perdieron las 80,735 plazas, así como otras 9,259 en el de la construcción<sup>13</sup>. «Hoy, más que en periodos pasados, el desarrollo desigual se presenta de forma más vívida en todas las escalas sociales» (Smith, 139).

Este proceso es inherente al de desarrollo geográfico desigual, ya que se organiza bajo la división del trabajo en la sociedad, lo cual tiene una base histórica de la diferenciación espacial de niveles y condiciones de desarrollo. La división espacial o territorial del trabajo no es un proceso separado, sino que está implicado desde el principio en el concepto de división del trabajo (Smith, 2020, p. 142).

En ámbito de territorios que se organizan fundamentalmente en el turismo, cualquier afectación (fenómenos naturales, pandemias, recesiones económicas, entre otros), tiene repercusiones importantes, ya que dependen de una economía centralizada en un único servicio, que al mismo tiempo genera condiciones importantes al nivel de la precarización laboral y territorios duales. Esa fragmentación o desigualdad espacial, se organiza a partir de una mercantilización del espacio a partir de la oferta de servicios especializados que transforman su valor de uso por valor de cambio a partir de su inserción en el mercado internacional y nacional del turismo. En los términos de Lefebvre (1968), estas circunstancias se organizan en relación con que el valor de cambio, la generalización de la mercancía por obra de la industrialización, tienden a destruir, subordinándose, la ciudad y la realidad urbana, refugiados del valor de uso, gérmenes de un predominio virtual y de una revalorización de uso. El ámbito que ostenta la visibilización de cómo la pandemia ha impactado en los territorios turísticos ha sido destacado por los organismos internacionales como la CEPAL, en lo cual ponen en evidencia lo que de forma específica hemos tratado de visibilizar desde Quintana Roo y Playa del Carmen.

De acuerdo con el observatorio COVID 19 en América Latina y el Caribe de la CEPAL y las Naciones Unidas, los principales impactos de la pandemia en la región son<sup>14</sup>:

<sup>13</sup> Se perdieron 106,854 empleos en Quintana Roo con la pandemia de Covid-19 - En Playa Del Carmen

<sup>14</sup> Los Efectos Económicos y Sociales del COVID-19 en América Latina y el Caribe Legislando para la recuperación económica frente al COVID-19 Diálogo cooperativo entre las y los presidentes de los poderes legislativos de América Latina - ParlAmericas (cepal.org)



1. Previo al COVID-19, América Latina y el Caribe mostraba bajo crecimiento, espacio limitado de política fiscal y conflictos sociales crecientes.
2. Sus efectos generarán la recesión más grande que ha sufrido la región: -5,3%.
3. El desplome del comercio (-15%), el turismo y las remesas (-20%).
4. Aumenta el desempleo con efectos en pobreza y desigualdad.
5. Con graves efectos diferentes según grupo social: adultos mayores, niñez, jóvenes, mujeres, pueblos indígenas, afrodescendientes.
6. Las medidas anunciadas buscan contener el virus, proteger los ingresos, el trabajo y las empresas.
7. La pandemia evidenció brechas estructurales y carencias del sistema de salud del régimen de bienestar, así como debilidades históricas del sistema productivo.
8. Han reorientado sus presupuestos públicos, pero será insuficiente y se requerirá financiamiento externo a bajos costos, con alivios al servicio de la deuda a los MICS y en especial a El Caribe.
9. El reinicio de las economías nacionales y la flexibilización de la parada productiva requiere equilibrar la trayectoria COVID-19 y las consideraciones socioeconómicas.
10. Debilitamiento del multilateralismo, proteccionismo y menor cooperación internacional.

Todas estas afectaciones se pueden ubicar en el contexto de Quintana Roo, lo cual, se puede referir como uno de los estados que más ha sido afectado a nivel nacional, considerando su nivel de internacionalización extensivo al corredor o red que abarca la franja costera de la totalidad de su territorio.

Al nivel de la pobreza, el Estado de Quintana Roo fue de los más afectados durante la pandemia, y como ya hemos mencionado debido a que es un estado que vive predominantemente del turismo. Según datos de Coneval se pasó de 30.2 por ciento de su población en 2018 a 47.5 por ciento en 2020 en nivel de pobreza. Así mismo, según la misma fuente, es el Estado donde la pobreza extrema ha aumentado más (6.8 por ciento) y las carencias por acceso a seguridad social y alimentación nutritiva, así como la cantidad de población con ingresos económicos insuficientes<sup>15</sup>.

Sin embargo, las estrategias de recuperación del capital frente a una amenaza suelen ser de lo más ventajosas, ya que ello implica medidas extraordinarias de reactivación que permiten incidir y reafirmar en este caso, el desarrollo capitalista del turismo, tal como reflexiona Naomi Klein (2010) en su trabajo *La Doctrina del Shock*. El auge del capitalismo del desastre, se convierten en apetitosas oportunidades de negocio para los agentes, defensores y promotores del capitalismo del desastre.

A nivel mundial la Organización Mundial del Turismo (OMT) reportaba desde enero de 2020 un descenso hasta casi los 100% en abril de 2020 lo cual ha ido subiendo y para julio de 2021 ya se notaba una subida de aproximadamente 30%. Así mismo, México según la OMT es uno de los países que ha recuperado mejor: «Entre los destinos de mayor envergadura, Croacia (-19%), México (-20%) y Turquía (-35%) obtuvieron los mejores resultados en julio-septiembre de 2021, según la información disponible actualmente». En el tercer trimestre de 2021, México ya registró ingresos equivalentes a los de 2019. Lo cual se puede incluso inferir ser de las economías más exitosas en términos del turismo, aunque en términos de IED el Estado de Quintana Roo ha sido de los Estados con menor inversión, aunque se dio una ligera subida en 2021 sigue siendo de los Estados más bajos, según datos de la Secretaría de Economía. De acuerdo con la secretaria de Turismo los principales aeropuertos que recibieron más

---

<sup>15</sup> Aumenta la pobreza en México; Quintana Roo, el más afectado ([turquesanews.mx/](http://turquesanews.mx/)) / Estadísticas de pobreza en Quintana Roo ([coneval.org.mx](http://coneval.org.mx))

turistas en México fue el de Cancún en Quintana Roo, duplicando la llegada entre 2020 y 2021, y lo mismo ocurre con la llegada de cruceros, donde se destaca Quintana Roo con mayor número.

Ello en Playa del Carmen<sup>16</sup> ha generado la oportunidad para establecer nuevas alianzas público-privadas y encauzar inversiones que van paulatinamente estableciendo territorios fragmentados entre la precarización de zonas donde reciben la fuerza del trabajo y las zonas de explotación turística, y que desde su integración al proyecto de la Riviera Maya se ha vuelto un espacio de:

alta segregación socioespacial, entre por un lado la clase trabajadora más empobrecida que ha llegado a la región para hacerse cargo de los servicios básicos del turismo y, por otro lado, las clases medias y altas a cargo de los servicios turísticos especializados, frecuentemente de nacionalidad extranjera, así como los turistas que como grupo social se mantienen a lo largo del año en la ciudad (Camacho, 2015, p. 108).

En este proceso, es importante tener presente que la posibilidad de implementación y convergencia del turismo como apuesta ideológica del Estado materializada por la iniciativa privada, se explota desde los mismos imaginarios sociales que este produce, enmarcado en la idea del progreso, desarrollo, modernidad y ciudad cosmopolita, y que con la Pandemia se ve que es una configuración bastante frágil, sobre todo en contextos dependientes.

Ello ha sido producto de la necesidad del capital generar una multidimensionalidad de anclajes espaciales que permitan organizar una red acumulación diferencial, y el papel creciente del turismo enmarcado dentro de lo que Brenner (2014) ha definido de ‘urbanización planetaria’, lo cual refleja la evolución del capitalismo contemporáneo, cuyo centro de gravedad tiende a desplazarse desde la producción de bienes manufacturados hacia la ‘producción del espacio’, en la cual destaca la creación de nuevos entornos construidos dedicados al consumo turístico. Esta característica del capitalismo actual, anticipada por el filósofo Henri Lefebvre en los años setenta del siglo pasado, contribuye a desplazar también los ejes de conflictividad social en los espacios urbanos. Junto al antagonismo de clase derivado de la explotación del trabajo, cuya importancia es fundamental en el contexto de la economía turística donde predomina una gran precariedad laboral (Cañada 2019), la urbanización turística exacerba también las contradicciones sociales vinculadas a la propiedad del suelo y de los bienes inmobiliarios (Dit Chiro, 2020).

Ello nos remite a lo que bien menciona Smith (2020, p. 139) que «las tendencias contradictorias a la diferenciación y a la igualación determinaron la producción capitalista del espacio. Puesta en acción, esta contradicción, que surge en el corazón del modo capitalista de producción, se inscribe en el paisaje como el patrón existente del desarrollo desigual» ya que opera bajo la promoción de espacios de exclusividad bajo la sumisión de un mercado laboral altamente precarizado.

### **Efectos espaciales del Covid en Playa del Carmen desde la igualación**

Playa del Carmen es una ciudad que surge en 1993 con la consolidación del municipio de Solidaridad. Las bases políticas y administrativas del denominado ‘Corazón de la Riviera Maya’ albergaron el punto central del corredor turístico que conectaba la ciudad de Cancún con la Reserva de Sian Ka'an y Tulum. A partir de la consolidación de Playa del Carmen, el desarrollo turístico detonó a lo largo de los 130 km que contempla el corredor una amplia cantidad de complejos hoteleros, de origen español principalmente, cuya calificación de hospitalidad corresponde a cinco estrellas e incluso diamantes. La arquitectura del poder se manifiesta en grandes y ostentosos pórticos, algunos forrados de mármol o piedra caliza en una especie de simbolismo temático, que rompen la barrera vegetal de selva tropical que ocupa las zonas laterales de la carretera federal que comunica las ciudades turísticas. Playa del Carmen fue unos de los

---

<sup>16</sup> Ello no es nuevo, pero ya ha ocurrido en otras ocasiones tanto por eventos nacionales como los huracanes o internacionales como fue el 11 de septiembre y el virus H1N1, y muestra la capacidad de adaptación de estos lugares y como pueden restablecerse aun con más fuerza.

destinos tradicionales que durante los años de 2000 a 2010 tuvo un mayor crecimiento demográfico y urbano y a su vez mayor impacto sobre su territorio, sobre todo al nivel de un incremento de la pobreza (Valenzuela, 2021). Aunado a ese crecimiento demográfico acelerado, la especulación inmobiliaria marca cambios importantes en las dinámicas urbanas.

Como cabecera municipal y con un desarrollo urbano marcado por las dinámicas propias de una ciudad que se desarrolla en torno al turismo, Playa del Carmen se caracteriza por: una zona de costa privatizada para el turismo - línea divisoria y una zona de mano de obra al interior. En la zona de costa, o la franja litoral, las inversiones privadas y los grandes complejos hoteleros como Playacar, Makayoba y Grand Coral marcaron el inicio del proceso de privatización, acompañados de la Quinta Avenida, un corredor peatonal donde se concentran los principales centros, tiendas, boutiques, restaurantes, cafés y bares de Playa del Carmen. Por el corredor Cancún-Tulum, circulan diariamente alrededor de veinticuatro mil unidades vehiculares, un aforo compuesto por unidades de tour operadores, transporte de personal de hoteles y parques, visitantes, unidades de transporte público colectivo, taxis y vehículos particulares, que abastecen de personal operativo a los hoteles, residencias turísticas, campos de golf, clubs de playa y servicios afines a las actividades del sector turístico.

La potencialidad y centralización de Playa del Carmen en torno al turismo, es marcada por la fragilidad de un sistema económico sustentado en el consumo temporal de los turistas lo cual se vio una vez más ratificado por el pánico que inundó los complejos hoteleros. Los futuros visitantes comenzaron a suspender vuelos, las playas comenzaron a vaciarse y los hoteles carecían de actividad. Ante la falta de un consumo y una alternativa económica la estrategia implementada fue un despido masivo sin distinción de antecedentes, edad, puesto o antigüedad en la empresa. La infraestructura destinada al disfrute del turista y a la disposición de los servicios, se volvieron completamente inútiles sin un usuario que consumiera los servicios. La urgencia de la atención médica se volvió prioridad para la población, y la modificación de dinámicas de ocupación en espacios habitables, usualmente vacíos, evidenció la prioridad de desarrollo urbano que ocupa en las agendas de política pública.

Los despidos masivos que se generaron por la falta de actividad turística generaron dinámicas espaciales importantes en torno a Playa del Carmen, el primer de ellos, fue la emigración de personas a sus estados de origen (Veracruz, Chiapas y Guerrero, por mencionar los más representados), ya que la población residente se determina por el flujo y la demanda de trabajo y no son originarios del lugar. Esto a su vez, tuvo un impacto en las rentas y en el consumo de bienes y servicios, en lo cual al no haber una transferencia de recursos y otras fuentes de ingreso lleva a un aumento de las desigualdades sociales (como ya lo hemos referido anteriormente).

En lo inmediato y en la búsqueda urgente de reactivar el turismo, el manejo del semáforo epidemiológico y las políticas de atención al turista para asegurar el reingreso de estos volvió más vulnerable la región, por el conflicto generado entre la necesidad de reactivación económica (y las demandas de la población y los intereses políticos y privados) y el aumento de los casos, sobre todo en periodos de afluencia como Semana Santa. Sin embargo, todo ello parece establecerse al margen de la población local, ya que las medidas preventivas, se organizaban bajo una diferenciación espacial.

Los exhaustivos recorridos del personal que mantiene en operación los grandes complejos comienzan desde las 4 am. Al salir de su hogar para esperar al transporte colectivo de los hoteles en paraderos designados en diferentes puntos de la ciudad y algunos en los poblados periurbanos. Después de casi una hora de espera y otra de traslado, los empleados ingresan a las instalaciones para pasar por estrictos filtros de toma de temperatura, análisis de síntomas, filtros sanitarios, desinfección de vestimenta y calzado. El interés de dicho ritual de sanitización no radica en la procuración de los empleados, sino en asegurar el bienestar del visitante.

En la inmediatez de la pandemia, las políticas públicas de mitigación en contextos de acumulación de capital direccionado claramente no tuvieron una preocupación por atender las necesidades de la fuerza del trabajo, pero más bien:

Si la acumulación de capital supone el desarrollo geográfico, y si la dirección de este desarrollo es guiada por la tasa de ganancia, entonces podemos imaginar el mundo como una «superficie de ganancia» producida por el propio capital en tres escalas distintas. El capital se traslada hacia donde la tasa de ganancia encuentra su punto máximo (o al menos hacia donde ella es mayor), y estos movimientos están sincronizados con el ritmo de acumulación y las crisis (Smith, 2020, p. 199).

El valor agregado del espacio que configura el ámbito del desarrollo turístico desigual de la franja costera que abarca Playa del Carmen se ha conducido bajo una política de reactivación subsidiaria que se bien, ha sido efectiva en cómo pudo recuperarse de la crisis económica orientada por y para el turismo en el contexto de la pandemia, a nivel social no ha sido tan efectiva, ya que el desempleo elevó el grado de vulnerabilidad a la población, sometiendo a los bajos salarios de lo que implica esa reactivación. Lo más interesante es cómo ello se legitima en un estado de pasividad de los sujetos, bajo el aparato ideológico del supuesto desarrollo. ¿Pero desarrollo para quién?

Hemos renunciado en gran medida a hacer la ciudad en concordancia con los deseos de nuestro corazón, en pos de los derechos de los propietarios, desarrolladores, capitalistas financieros y del estado. Ellos son los principales agentes que dan forma a nuestras ciudades y por lo tanto a nosotros mismos. Hemos anulado nuestro derecho de hacernos a nosotros mismos por el derecho del capital de hacernos a través de la aceptación pasiva y de la adopción inconsciente de la reestructuración de la vida cotidiana a través de los proyectos e intereses de la clase capitalista (Harvey, 2006, p. 82).

Asimismo, es importante mencionar que ello abrió nuevamente las puertas al capital privado, quien ya tiene programado nuevos complejos turísticos y nuevos hoteles, lo que demanda mayor suelo y más mano de obra.

### **Algunas reflexiones para nuevos debates**

El argumento de Harvey (2006) de establecer desde acercamientos epistemológicos la complejidad en lo cual se organiza la teoría del desarrollo geográfico desigual frente a los ámbitos territoriales diferenciados, nos parece un punto de partida certero a lo cual sumamos la postura de Neil Smith (2020), ya que la complejidad del ámbito que se nos ha presentado de Playa del Carmen, obliga a establecer consideraciones propias a la luz de las determinantes particulares de su territorio, aunque se reconozca que «el desarrollo desigual, (...) es una 'ley universal de la historia humana' o, incluso de forma más abstracta, es la esencia de la contradicción» (Smith, 2020, p. 140), es necesario entender bajo qué condiciones geopolíticas y los factores desde el orden de la escala geográfica en que se da el desarrollo desigual y las implicaciones de este. Y ello, porque, aunque el neoliberalismo tenga muchos efectos variados, está sujeto a concursos de reincorporación de diversas formas localmente específicas (Larner y Craig 2005, p. 421).

En este sentido, «el desarrollo turístico puede entenderse no sólo como una expresión del capitalismo neoliberal, sino también como una de las formas principales mediante las que el sistema capitalista, en general, busca sostenerse en la era neoliberal» (Fletcher, 2019, p. 44), y que permite establecer acciones de reactivación que se organizan bajo los imaginarios del desarrollo económico y social, sobre un marco ideológico y de creencias y que sustenta el mismo modelo. O sea, va estableciendo formas cada vez más desiguales de acceso al espacio y a formas emancipatorias de empleo.

En ello, Playa del Carmen como destino tradicional, sigue la misma lógica de los CIP, como destino turístico enmarcado en una política deliberada del gobierno mexicano, para recibir inversión extranjera directa y que ha servido como ancla de recepción de la promoción de formas diferenciadas de consumo,

no sólo en términos de los productos turísticos si no de suelo para el mercado inmobiliario, y que se han expondido durante el proceso de la pandemia, que a su vez coincide con el proyecto del Tren maya.

A lo anterior se integra la explotación laboral, ya que es un tema fundamental en la expansión urbana del turismo porque «produce una división sistemática de las experiencias sociales sobre las que la naturaleza humana es modelada y remodelada de manera incesante» (Smith, 2020, p. 68), y ello es claro con la pandemia, en que los trabajadores se ven completamente desprotegidos por el Estado y obligados a regresar a sus estados de origen (aun con las reformas al derecho laboral). También es importante revisar las mismas escalas de la explotación laboral que se organiza bajo el ‘desarrollo’ turístico, porque no es únicamente a partir de proveer a los turistas servicios, si no la mano de obra que opera en la construcción de los hoteles y la vivienda.

Esto muestra claramente la pertenencia de una mirada desde el desarrollo geográfico desigual, ya que, en la práctica, el desarrollo geográfico desigual es el producto de la dialéctica entre las tendencias contradictorias de la igualación y la diferenciación (Smith, 2020, p. 251). Esto nos deja de reflexión a partir de la experiencia de Playa del Carmen como los desastres afectan los ámbitos turísticos de costa, sin embargo, pone igualmente en evidencia la capacidad de regeneración de estos a partir de la iniciativa privada, sin que con ello no se dé un aumento de la depredación del espacio, el trabajo precarizado y la producción habitacional de baja calidad y hacinada. Sin embargo, ello nos obliga a entender la configuración espacial de lo local, y las formas diferenciales en que se organiza el proceso de acumulación, concentración y centralización de capital, o sea como extrae las potencialidades de los lugares en beneficio del sistema, lo cual pone en tensión la TDGD en su proceso global de acumulación y las configuraciones espaciales diferenciales, que se debe visualizar desde lo territorial.

## Referencias

- Brenner, Neil (2013). *Implosions /Explosions. Towards a Study of Planetary Urbanization*. Berlín: Jovis.
- Britton, Stephen (1991). Tourism, Capital, and Place: Towards a Critical Geography of Tourism. *Environment and Planning D: Society and Space*, 1991. Volume 9, p. 461 -478.
- Camacho, Rosalia (2015). “Urbanización turístico-costera desigual en Playa del Carmen, Quintana Roo (México)”. En *GeoGraphos*, 6 (77), 107-134.
- Canchola, Y., Velázquez, D., Reyes, A., Velázquez, C. y Trejo, A. (2021). “Aproximación la resiliencia en las ciudades costeras del caribe mexicano ante el impacto del COVID-19 en el sector turístico”. En *Personas & Sociedad*. XXXV (1). 173-197.
- Dit Chirot, Clément (2020). “La Ciudad Turística y sus contradicciones: una reflexión a partir del ejemplo de Playa del Carmen.” En *Península*, XVI (2), 121-138.
- Filipe Narciso, Carla (2018). CdMx. Capital Social. Del racionalismo a la planeación estratégica: la producción ideológica del espacio público bajo el paradigma de la competitividad y el marketing urbano. Anuario de Investigación del Posgrado en Urbanismo AIPUR, N. 5, Año 5, México: Posgrado en Urbanismo, UNAM, Marzo 2018.
- Fletcher, Rob (2019). Neoliberalismo y Turismo. En: Cañada, E. y Murray I. (eds.), *Turistificación Global: Perspectivas Críticas en Turismo*. Icaria. (37-52).
- González, Damián (2020) “Vulnerabilidad cuando se depende del turismo: Covid-19 en Quintana Roo, México”. En: *Desarrollo, economía y sociedad*, 9(1), 16-25.
- Hall, Michael (2011). Yes, Virginia: There is a Tourism Class: why class still matters in tourism analysis. In J. Mosedale (Ed.) *Political Economy of Tourism: A Critical Perspective*. Abingdon: Routledge, pp. 111-126
- Harvey, David (2006). Notes towards a theory of uneven geographical development. En: *Spaces of global capitalism*, Verso, UK/USA, 69-116.

Klein, Naomi. (2010). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Paidós Ediciones.

Larner, Wendy y Craig, David (2005). After neoliberalism? Community activism and local partnerships in Aotearoa New Zealand. *Antipode*, 37(3), 402-42.

López, Flor y Aguilar, Adrián (2013), La política de escalas y el espacio local en el análisis geográfico. En Valdivia, M., Delgadillo, J. (ed.), *La Geografía y la Economía en sus vínculos actuales: una antología comentada del debate contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 61-101.

Mosedale, Jan (2016). *Neoliberalism and the Political Economy of Tourism*. Routledge.

Oehmichen, Cristina y Escalona, Concepción (2020). *El COVID-19 en Cancún: epidemia y vulnerabilidad en un destino turístico de clase mundial*. Consultado en: Albasud - El COVID-19 en Cancún: epidemia y vulnerabilidad en un destino turístico de clase mundial.

Palafox-Muñoz, Alejandro y Rubí-González, Felipe (2020). “La gota que derramó el vaso en el turismo en Quintana Roo, México: precariedad laboral y Covid-19”. En: *Dimensiones Turísticas*. 4 [vol. especial], 131-148.

Secretaría de Economía. (2021). *Informe sobre el comportamiento de la Inversión Extranjera Directa (IED) Enero a septiembre de 2021*. Subsecretaría de Comercio Exterior Unidad de Inteligencia Económica Global. México. Consultado en: Sustitución inteligente de exportaciones para la región sur-sureste ([www.gob.mx](http://www.gob.mx))

Smith, Neil. (2020). *Desarrollo Desigual. Naturaleza, capital y Producción del Espacio*. Madrid. Traficante de Sueños.

Sollerio, Andrea y García, Maribel (2020). “La producción del espacio social en Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Espacialidad, Socialidad e Historicidad”. En: *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 14 (2), 95-122. <http://dx.doi.org/10.7784/rbtur.v14i2.1808>

Valenzuela, Kasandra (2021). Turismo y desarrollo desigual: evolución de un centro integralmente planeado y un destino tradicional de playa en México, de 1980 al 2010. Tesis de Maestría en Urbanismo presentada el 30 de noviembre de 2021 en el Programa de Posgrado en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Vázquez, Jesús (2020, 8 de abril). Quintana Roo anticipa un escenario devastador para el turismo por la pandemia de coronavirus. *El Economista*.

Wearing, S.; McDonald, M.; Taylor, G.; Ronen, T. (2019). Neoliberalism and global tourism. Handbook of globalization and tourism. P.27-43. Disponible en: [file:///C:/Users/carla/Downloads/WearingMcDonaldTaylorRonen2019%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/carla/Downloads/WearingMcDonaldTaylorRonen2019%20(1).pdf)



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.